

EL AMOR

¡La más excelsa doctrina de Jesús!

"Carísimos, amémonos unos a otros; porque el amor es de Dios. cualquiera que ama, es nacido de Dios y conoce a Dios. El que no ama, no conoce a Dios; porque Dios es amor". (1 Juan 4:7,8).

"Y ahora permanecen la fe, la esperanza, y el amor, éstos tres; pero el mayor de ellos es el amor." (1a Corintios 13:13)

"Un mandamiento nuevo os doy: Que os améis unos a otros; como os he amado, que también os améis los unos a los otros. En ésto conocerán todos que sois mis discípulos, si tuviereis amor los unos con los otros." (Juan 13:34,35)

"Dios es amor; y el que vive en amor, vive en Dios, y Dios en él... En el amor no hay temor; más el perfecto amor echa fuera el temor; porque el temor tiene pena. De dónde el que teme, no está perfecto en el amor. Nosotros le amamos a él, porque él nos amó primero. Si alguno dice: Yo amo a Dios, y aborrece a su hermano, es mentiroso. Porque el que no ama a su hermano al cual ha visto, ¿Cómo puede amar a Dios a quien no ha visto? Y nosotros tenemos éste mandamiento de él: Que el que ama a Dios, ame también a su hermano." (1a Juan 4:16-21).

"Oísteis que fue dicho: Amarás a tu prójimo, y aborrecerás a tu enemigo. Más yo os digo: amad a vuestros enemigos, bendecid a los que os maldicen, haced bien a los que os aborrecen, y orad por los que os ultrajan y os persiguen: Para que seáis hijos de vuestro Padre que está en los cielos; que hace que su sol salga sobre malos y buenos, y llueva sobre justos e injustos. Porque si amaréis a los que os aman, ¿Qué recompensa tendréis? ¿No hacen también lo mismo los publicanos? Y si abrazaréis a vuestros hermanos solamente, ¿qué hacéis demás? ¿No hacen también así los gentiles? Sed

pues vosotros perfectos, como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto.” (Mateo 5:43-48)

GLOSA

Todo ésto y mucho más es lo que la palabra de Dios nos dice sobre el amor. Pero empecemos por la razón que nos ofrece para amarnos: **“Carísimos; amémonos, porque el amor es de Dios.”** De ser así, el que ama ha sido tocado por la mano de Dios, que ha puesto dentro de él un sentimiento venido de lo alto, que, mejor dicho; con las palabras de Pablo, se oye así: **“Porque el amor de Dios está derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos es dado.”** (Romanos 5:5)

Y así como los hijos heredan las características de sus padres, así los que aman se manifiestan como hijos de Dios, porque tienen esta cualidad particular que los hace parecerse a su Padre. **“Cualquiera que ama, es nacido de Dios y conoce a Dios.”**

LO QUE PERMANECE

“Y ahora permanecen la fe, la esperanza, y el amor... pero el mayor de ellos es el amor.” Si el amor permanece en el **ahora** del día del Señor, con ello se nos dice que ya existía y que será para siempre porque: **“El amor nunca deja de ser...”** (1a Corintios 13:8)

EL NUEVO MANDAMIENTO

“Un mandamiento nuevo os doy: Que os améis unos a otros...” Pero alguien dirá: ¿Cómo puede ser nuevo, si ya existía desde tiempos de Moisés? (Levítico 19:18) **“El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán.”** a lo que Pedro hizo eco diciendo: **“La palabra de Dios, que vive y permanece para siempre.”** (1a Pedro 1:23).

La palabra de Dios no envejece, igual que su misericordia es nueva cada mañana. (Lamentaciones 3:23). En ella hay cosas que no pueden corromperse, ni marchitarse, porque son inmarcesibles. (1a Pedro 1:4) Jesús hizo nuevas todas las cosas, y llevó el amor hasta el más alto grado de realización como nunca antes se hizo. El evangelio lleva 20 siglos, pero sigue siendo **“Buenas nuevas”**. Así

como **“Jesucristo es el mismo ayer, y hoy, y por los siglos.”** (Hebreos 13:8)

“Porque mí yugo es fácil y ligera mí carga.” (Mateo 11:30) Al hablar de **“yugo”** debemos entender que él lo lleva junto con nosotros, pero muy seguramente él lleva la mayor parte del peso para hacerlo ligero para nosotros. Juan lo entendió y afirma: **“Porque éste es el amor de Dios, que guardemos sus mandamientos; y sus mandamientos no son penosos.”** (1a Juan 5:3) Este mandamiento de amarnos lo podemos cumplir fácilmente porque tenemos esta promesa de él: **“Y pondré dentro de vosotros mí Espíritu, y haré que andéis en mis mandamientos, y guardéis mis derechos y los pongáis por obra.”** (Ezequiel 36:27).

Esta es la nueva forma de ordenárnoslo y cumplirlo.

COMO SABERLO

No cualquiera es hijo de Dios, pero aquí hemos visto que el que ama es nacido de Dios. ¿Es usted hijo de Dios? ¿Ama usted, o espera que le amen para corresponder? Cualquiera que sea su respuesta, ahora usted sabe si es o no hijo de Dios.

Si usted ama, lo puede saber si es sufrido, si es benigno, si no es envidioso, ni jactancioso, ni vanidoso, si no le gusta ofender, si no es egoísta, ni mal pensado, ni de mal carácter. Si aguanta las ofensas, si confía en los demás, si no se queja. Entonces usted es poseedor del amor que se describe en (1a Corintios 13:4-7). Y tendrá las señas particulares de los hijos de Dios.

El amor que no hace distinciones, que no discrimina, que no se niega ni siquiera a los enemigos, que no espera ser correspondido, el amor que produce gozo al ofrecerlo, es sin duda el amor con que Dios nos ama, pero el anhelado deseo de Jesucristo es que amemos como él nos amó. (Juan 13:34)

AMAMOS DE VERDAD

El amor es lo más excelso y magnífico, y es muy bonito hablar del amor, aunque a veces hablamos de él sin amar, tal y como la biblia lo dice: **“No amemos de palabra ni de lengua, sino de obra y en verdad.”** (1a Juan 3:18) Si el amor de Dios no está en nosotros, no

podemos soportar al hermano que nos cae mal por algún motivo, aunque sabemos que el amor todo lo soporta. Esto es malo y nos deja con una sentencia terrible que dice: **“El que no ama a su hermano está en muerte.”** (1a Juan 3:14) En cambio si usted ama, con ese amor cubrirá las faltas de su ofensor y las suyas propias, **“Porque el amor cubrirá multitud de pecados.”** (1a Pedro 4:8) Dejemos que el amor de Dios llene nuestro corazón hasta que de ahí se derrame para los demás.
Amén!



*La Iglesia
de Dios de la
fe de Jesús*

E.M.I.D.
EMISIONES Mesianicas de la
IGLESIA DE DIOS DE LA FE DE JESUS
hemeroteca@emid.org.mx